



Influencia del Poder Naval en la fase resolutiva del proceso Independentista Suramericano

Vicelmirante Marco Salinas Haro¹

¹ Vicealmirante S.P. Máster en Relaciones Internacionales en la Universidad Salve Regina. Cursos de Staff y Command en el Naval War College de EE. UU. Coordinador del Centro de Estudios Estratégicos Marítimos (CEESMA) de la Academia de Guerra Naval, Ecuador. Académico de número de la ANAHIMI.

INTRODUCCIÓN

La celebración del Bicentenario de la Batalla de Pichincha de 1822, ha originado un gran interés público por rememorar el hecho histórico desde diferentes narrativas. Tradicionalmente a nivel nacional el tema ha sido tratado desde una óptica de la estrategia terrestre, en los diferentes niveles de la conducción de la guerra. Sobre las acciones terrestres realizadas, existe una cantidad valiosa de evidencias, en libros, artículos, conferencias, entre otros; sin embargo, desde la perspectiva del poder naval existe escasa literatura, creándose de esta manera una narrativa incompleta al no considerar su influencia en el proceso independentista. Según el contralmirante Marcelo Salvador, al analizar la Batalla de Pichincha de 1822 como un hecho bélico aislado del mar y de las acciones militares independentistas que se realizaron en América, sale del contexto histórico en el que debe ser considerada.¹

A nivel internacional los referentes del pensamiento estratégico naval para estudios de casos, son el contralmirante Alfred Mahan y sir Julián Corbett, entre otros. Mahan coincidió con sir Walter Raleigh quien afirmó que: “Quien manda en el mar, manda en el comercio, quien manda en el comercio dispone de las riquezas del mundo y domina, en consecuencia, al mundo entero.”² Si bien es cierto, Mahan y Corbett, escribieron sus obras después del proceso independentista de Suramérica, sus concepciones sobre “La influencia del poder naval en la historia 1660-1783”³ y “Algunos Principios de Estrategia Marítima”⁴, han trascendido en el tiempo, sobre los acontecimientos políticos que las provocaron, y los impactos políticos, económicos, sociales y militares.

En el presente estudio se plantea la pregunta ¿Cuál fue la influencia del Poder Naval en la fase resolutive del proceso independentista suramericano y la Batalla de Pichincha de 1822? Para responder, se sostiene la siguiente tesis: el poder naval a través del control del mar contribuyó a la victoria de la Batalla de Pichincha y a las diferentes batallas en el proceso independentista de Suramérica.

Los argumentos son los siguientes. Primero, España paulatinamente perdió el control del mar en Suramérica. Segundo, la maniobra estratégica combinada de Bolívar y San Martín consideraba el control del mar como factor fundamental. Finalmente, la última posición estratégica marítima de España en Perú fue bloqueada por una fuerza naval combinada independentista, contribuyendo al fin de la guerra.

1 Salvador, M. (2021). El mar y su influencia en la batalla de Pichincha. Revista digital Presencia de ASOGENAL, 37. www.asogenal.espe.edu.e

2 Terzago, J. (2020). Alfred Thayer Mahan (1840-1914). Su contribución como historiador, estratega y geopolítico. Boletín de la Academia Nacional de Historia, Vol. XCVIII – N. 203, p. 51.

3 Según Mahan, el poder marítimo lo componen el poder naval y los intereses marítimos, estos últimos comprenden los valores económicos-sociales. Mientras que el poder naval lo componen la fuerza, la posición y la voluntad estratégica, comprendiendo esta última la naturaleza político-militar. El poder marítimo contribuye al desarrollo, mientras que el poder naval a la seguridad. Mahan, Alfred T. La influencia del poder naval en la historia (1660-1783). Maryland, Little, Brown and Co. 1890.

4 Corbett, Julian S. Buenos Aires, Escuela de Guerra Naval, 1936.

El ensayo se basa en fuentes abiertas de trabajos académicos. Lo manifestado en el presente trabajo, no corresponde a la posición oficial de la Armada del Ecuador, constituye una contribución académica que podría servir de referencia para estudios futuros.

España paulatinamente perdió el control del mar en Suramérica.

En la tesis que plantea el contralmirante Alfred T. Mahan, en su obra, sustenta la importancia del poder naval para las naciones de condición marítima, a través de los siguientes componentes: una marina de guerra poderosa, un comercio marítimo importante y la posesión de colonias de ultramar.⁵ Luego de la Batalla de Trafalgar en 1805, Inglaterra se instituyó como el poder naval dominante, mientras que España luego de 300 años de dominio empezó su decadencia como potencia marítima, y en el caso de Francia pasó a ser una potencia continental.⁶

Entre 1809 y 1814 debido a la invasión de Napoleón a España, la Península vivió un vacío de poder y descomposición política, económica, social y militar; “Por aquellos años...ya estaba claro que para la estabilidad de una situación determinada era más amenazante la delincuencia política que la común” situación que se agravó con el retorno al poder de Felipe VII en 1814.⁷

El contralmirante Jesús Salgado⁸ reconoce que, siendo España históricamente una nación de carácter geopolítico esencialmente marítima, adoptó durante el siglo XIX, una mentalidad política y estratégica erróneamente continental, que poco a poco la fue aislando del contexto internacional,⁹ coincidiendo con el período del proceso independentista suramericano de 1808-1825. Por otro lado, “...en Trafalgar desaparecieron las aspiraciones de España como potencia marítima, y la Armada española apenas volvió a salir de puerto, dejando abiertas para los ingleses las costas americanas...aprovechando esta circunstancia, a partir de 1806 los ingleses atacaron Buenos Aires y Montevideo”.¹⁰

Coherente con la situación que vivía España, se pueden determinar los siguientes impactos: la marina de guerra poderosa que se llegó a conocerla como la “Armada Invencible”¹¹, paulatinamente, dejó de serlo; respecto al comercio marítimo (flotas y galeones) que transportaba los minerales desde los diferentes puertos

5 Terzago, J. Obra citada

6 Pozuelo, A. (2005). Trafalgar y la continuación de la guerra contra Gran Bretaña (1805-1808).

7 Martínez, E. (2010). La marina en la guerra de la independencia II y III. <https://armada.defensa.gob.es/ArmadaPortal/page/Portal/ArmadaEspañola/> p.2

8 Salgado, J. (1989). La estrategia marítima española bajo Isabel II y Alfonso XII 1820-1825. Instituto de Historia y Cultural Naval.

9 Uno de los factores que ejerce marcada influencia en la formación de una potencia marítima, es la voluntad estratégica del conductor político en crecer hacia el exterior (Terzago, 2020).

10 Blanco, J., González, M., Perales, P., Torres, C., & Vallespan, J. (2020). Historia de la Armada: Páginas de la historia de España escritas en la mar. Madrid. p. 197

11 La Armada Real, en los primeros años de la última década del siglo XVIII, bajo la dirección del ministro Antonio Valdés, alcanzó su apogeo, con 78 navíos, 52 fragatas, 10 corbetas y 436 embarcaciones menores en servicio (Blanco et al., 2020).

de las colonias hacia España, fue afectado por acción de los corsarios y piratas, principalmente ingleses y holandeses; las operaciones navales de las escuadras independentistas, en el Atlántico y Pacífico, progresivamente negaron el control del mar a la Armada Real. Finalmente, la Península fue perdiendo soberanía en las colonias de Suramérica, debido al proceso independentista (1808-1825).

Las escuadras navales independentistas tuvieron que organizarse desde cero, contando con la voluntad estratégica de los conductores políticos y militares, que visualizaron la necesidad de un poder naval que les permita contribuir desde el mar al proceso independentista. Las primeras escuadras navales en conformarse fueron las de Río de la Plata y Chile, quienes empezaron a disputar el control del mar en el Atlántico y luego en el Pacífico. Frente a este escenario marítimo en 1815, España decidió enviar una expedición pacificadora, al mando del general Pablo Morillo, para tratar de estabilizar Venezuela y luego cumplir la siguiente misión: "... la ocupación de Cartagena de Indias y auxiliar al jefe que manda en el Nuevo Reino de Granada son las atenciones principales. Conseguido esto, se enviará al Perú el excedente de tropas europeas que se pueda..."¹²

La idea de maniobra correspondiente no fue posible realizarla, ya que el comandante Guillermo Brown, jefe de la Escuadra Naval de Buenos Aires, en marzo de 1814 tomó la isla Martín García y en mayo venció a la Escuadra Realista en los combates de Montevideo y Buceo, esos hechos dificultaron la presencia de la fuerza naval española en el Atlántico Sur para dirigirse a Perú, a través de las líneas de comunicaciones marítima por el Cabo de Hornos, así empezó la conquista del control del mar favorable a los independentistas.¹³

El mayor desafío para la Armada Real fue mantener la protección de las líneas de comunicaciones marítimas del Atlántico y Pacífico, mediante las tareas de escolta a la Flota de Tierra Firme en la distribución de mercancías que llegaban, que luego eran transportadas a través del istmo de Panamá y posteriormente distribuidas en naves mercantes por los principales puertos comerciales de las costas del Pacífico, entre ellos Guayaquil, Callao y Valparaíso. Además, servían de escolta a las naves que transportaban la plata recogida en Potosí y que seguían un rumbo inverso a los productos que habían arribado en las flotas. El puerto estratégico de las comunicaciones marítimas del Mar del Sur era Callao, la capital del virreinato de Lima.¹⁴

Por lo tanto, el control del mar por parte de España comprendía un gran teatro de operaciones marítimo, mientras que los medios eran los mínimos para alcanzar el fin de la protección de las líneas de comunicaciones marítimas. Además, un factor sensible para la moral de las tripulaciones, estaban impagas hasta por seis

12 Albi, J. (2020). *Banderas olvidadas: El ejército español en las guerras de emancipación*. Madrid: Desperta Ferro Ediciones. p. 168

13 Salvador, M. (2021). *El mar y su influencia en la batalla de Pichincha*. Revista digital Presencia de ASOGENAL, 37. www.asogenal.espe.edu.ec

14 Naranjo Salas, Wagner. (2019). *Clarines de guerra. La última batalla de la Gran Colombia*. Revista Académica de Investigación ITSCRE V. 3, Quito.

La maniobra estratégica combinada de Bolívar y San Martín, consideraba el control del mar como factor fundamental.

Respecto a la maniobra estratégica, el pensamiento marítimo de Julián Corbett, recalca la necesidad de la aplicación conjunta de operaciones navales y terrestres, para permitir que una fuerza naval pequeña se desempeñe con eficacia, optimizando los limitados medios disponibles.¹⁹

Los conductores políticos de Suramérica comprendieron de manera extraordinaria que la naturaleza de la guerra de independencia debía ser ejecutada no solamente con pensamiento terrestre, sino también considerando la importancia e influencia del mar, a fin de obtener movilidad y logística para sus ejércitos, y sobre todo la proyección del poder militar de costa a costa, desde el norte y sur de Callao. Es decir, se diseñó una maniobra estratégica convergente²⁰ hacia Callao, que permitió el control del mar, a fin de impedir que la Escuadra Real intentara recuperar territorios liberados, como ya había ocurrido en Chile con cuatro expediciones realistas entre 1813-1818, la última fue derrotada en los campos de Maipú.

Por este motivo, el general José de San Martín aseveró en el oficio que envía al director de las Provincias Unidas de Sudamérica en el que le reitera que no dominando el mar era inútil pensar en la campaña de Lima.²¹ Además recalcó que “Una vez conseguida la victoria en Chile, aliando fuerzas pasaremos por mar a tomar Lima”. Mientras que el general Bernardo O’ Higgins, luego de la victoria de Chacabuco, reconoció que “Este triunfo y cien más se harán insignificantes si no se domina el mar”.²²

Para complementar, el general Simón Bolívar comprendió que la Independencia de Guayaquil del 9 de octubre de 1820 era vital para la concentración de medios a través del mar para liberar a Quito y posteriormente pasar a contribuir a la independencia de Perú, para lo cual era necesario el control del mar mediante el bloqueo a Callao.²³

En este contexto, se plantea la interrogante, ¿cómo fue posible esta concepción similar, de la naturaleza de la guerra?²⁴ La respuesta probable en base a los pensamientos de diferentes autores podría ser: primero, debido a la influencia de la Logia Lautaro, debió haber existido un plan de guerra general para la independencia.²⁵ Según Enrique Ayala Mora citado por el coronel Cristóbal Espinoza, “...Mientras

19 Uribe, Sergio (Ed.). (2016). Estrategia Marítima, evolución y prospectiva. Escuela Superior de Guerra. Bogotá.

20 La maniobra estratégica comprende las acciones materiales y psicológicas orientadas a crear y mantener circunstancias favorables para lograr un determinado objetivo estratégico.

21 Martínez, A. (1989). Poder naval e independencia de Hispanoamérica (El caso del Pacífico). Centro de Estudios Históricos (CSIC), La España marítima del siglo XIX (I): ciclo de conferencias, abril de 1989, págs. 33-50.

22 Larrañaga Martín, Enrique. Ob. Cit. p.356

23 Chiriboga, S. (2019). La cita de Guayaquil: Bolívar-San Martín, Primera Cumbre Continental. Revista AFESE 65, 269-273.

24 La naturaleza de la guerra según Corbett, el objetivo es obtener y asegurar el uso del mar. Así el control del mar es identificado con la capacidad de usar las líneas de comunicaciones marítimas para propósitos militares y civiles (Uribe, Ob. Cit.)

25 La Logia Lautaro fue una organización fundada en 1812, por el general Francisco de Miranda en Europa, a las cuales pertenecieron José de San Martín, Bernardo O’Higgins, entre otros patriotas, con el objetivo de coordinar acciones para el establecimiento de la independencia de las colonias españolas en América y sobre la base de los principios del liberalismo, establecer un sistema de gobierno republicano y unitario.

tanto en 1810, Francisco Miranda y Simón Bolívar buscaron en Inglaterra apoyo moral, político, militar, educativo y financiero para la campaña de liberación de América Latina...”²⁶ Segundo, por la experiencia de varios conductores políticos y militares obtenida en las diferentes guerras de Europa, pues la mayor parte de los líderes políticos y militares independentistas, participaron directamente en combate en tierra y mar, en las batallas de Europa. Y finalmente, por la configuración geográfica de Suramérica. El capitán de corbeta Ulises Hoyos (2018) manifiesta al respecto que: “San Martín nunca tuvo la intención de desplazar a su ejército por tierra para liberar Perú...era una gran distancia por recorrer... Por estas razones, y por muchas más, el Plan Libertador del Perú se debía concretar a través del mar.”²⁷

Con el contexto estratégico anterior a la Batalla de Pichincha de 1822, se procede a analizar el hecho histórico, respecto a las causas de la Batalla de Pichincha, las mismas que fueron comunes para la mayoría de los casos en Suramérica, entre las cuales se considera: la influencia de la Ilustración (1685-1815); la Independencia de Norte América (1775-1781); la Revolución Francesa (1789-1799); la invasión de Napoleón a España (1809); el retorno de Felipe VII al poder (1814), el descontento de los criollos; y el apoyo de Gran Bretaña y Estados Unidos a la causa independentista.²⁸

Mientras que entre los antecedentes de la Batalla de Pichincha de 1822 se encuentran: el primer grito de la Independencia de Quito de 10 de agosto de 1809, que convirtió a la ciudad en tea libertaria a nivel continental, acontecimiento conocido como Luz de América y la independencia de Guayaquil el 9 de octubre de 1820, hechos geopolíticos importantes para la continuación del proceso independentista.²⁹ El 8 de noviembre de 1822, la Junta de Gobierno de la Provincia libre de Guayaquil dirigida por José Joaquín de Olmedo, dispuso la conformación de la División Protectora de Quito, al mando de los coroneles León de Febres Cordero y Luis de Urdaneta, para la liberación de Quito.³⁰

En la Independencia de Guayaquil se dio un hecho notable desde el punto de vista del poder naval, cuando de manera audaz la goleta Alcance³¹ que anteriormente estaba dedicada al comercio de cacao entre Guayaquil-Callao-Panamá, y que fue armada en septiembre para contar con su apoyo el 9 de octubre de 1820, efectuó

26 Espinoza, C. (2019). Batalla del Pichincha, operaciones militares. Centro de Estudios Históricos del Ejército. P.18.

27 Hoyos, U. (2018). Identificación y análisis de los elementos del diseño operacional de la Campaña al Perú del general San Martín. Escuela Superior de Guerra Conjunta de Fuerzas Armadas de Argentina. p. 14

28 No toda Suramérica tuvo una causa común. En la lucha en la cual fueron protagonistas San Martín y Bolívar, no tienen presencia Brasil, Guyana, Surinam y Guayana Francesa. Con respecto a Centro América y El Caribe, pudo tan sólo haberse contemplado la posibilidad de interesar a México: y de algún modo a Panamá.

29 En 1810, Nueva España estaba convulsionada; en Venezuela, Santa Fe, Quito, Buenos Aires y Chile, las autoridades tradicionales habían sido depuestas; el Alto Perú estaba sublevado y en su apoyo avanzaba un Ejército rioplatense (Albi, 2020).

30 Sánchez, M. (2020). El Bicentenario de una naciente Armada. Academia Nacional de Historia del Ecuador, Vol. XCVIII (203), pp.237-260.

31 Según Mariano Sánchez “La goleta Alcance a más de estar dedicada al comercio, las autoridades españolas la obligaban a cumplir diversas comisiones en apoyo a sus buques de guerra y fuerzas militares realistas acantonadas en Guayaquil y Quito, transportando productos y correspondencia...” (Ob. Cit. p 241).

presencia naval disuasiva³² en el río Guayas frente a la ciudad y posteriormente en el Golfo de Guayaquil; éste fue el primer buque de guerra, el que, con las 7 lanchas cañoneras capturadas a los españoles, conformó la primera fuerza naval, de lo que en el futuro sería Ecuador. El 12 de octubre de 1820, José Joaquín de Olmedo apoyado por los próceres de octubre, a fin de obtener el respaldo ante un posible contrataque español, ordenó al capitán de la goleta Alcance José de Villamil la misión de comunicar la independencia de Guayaquil al Protector del Perú José de San Martín y al almirante Thomas Cochrane Jefe de la Escuadra Libertadora de Chile, que se encontraba efectuando bloqueo a Callao.³³ Al tomar conocimiento los dos patriotas, enviaron una delegación a Guayaquil para coordinar el apoyo a esa ciudad, y paralelamente decidieron mantener el ímpetu independentista desplegando el poder militar a través del mar, desde Callao, para contribuir a la liberación de Trujillo.³⁴

Respecto al Acta de Independencia de Guayaquil de 20 de diciembre de 1820, esta originó un gran problema geopolítico regional. Conforme a su Constitución provisoria que consta de 20 artículos. “Art.1 La provincia de Guayaquil es libre e independiente (...) Art. 2 “La Provincia de Guayaquil se declara en entera libertad para unirse a la grande asociación que le convenga de las que se han de formar en la América del Sur.”³⁵

Al respecto, en Guayaquil había sectores que propugnaban tres alternativas, un sector anexarse a Perú, otro a Colombia, y otro que preferían a Guayaquil como provincia independiente. Finalmente, cuando Simón Bolívar y San Martín se reunieron en Guayaquil,³⁶ ésta había sido ya comprometida a Colombia.³⁷

Guayaquil constituía un puerto estratégico, principalmente por el gran comercio marítimo para exportaciones de cacao y por la presencia del Astillero Real con gran capacidad en la construcción de buques comerciales y de guerra, desde 1671 hasta 1820, habría construido aproximadamente 200 buques comerciales y militares, varios de ellos para la Escuadra Real basada en Callao. Además, la posición geoestratégica de Guayaquil permitía proyectar el control del mar hacia el norte y sur del Pacífico, y por supuesto contribuir desde el flanco marítimo para la campaña militar de liberación de Quito.

La Batalla de Pichincha es analizada dentro de un contexto de batallas consecuentes que sellaron la independencia de la América del Sur, entre las principales: Combate Naval de Montevideo-1814; Chacabuco-1817; Maipú 1818; Boyacá-1819;

32 Además, se encargó de recibir a los prisioneros realistas, de mantenerlos con todas las seguridades, hasta recibir las disposiciones respectivas emitidas por los militares patriotas.

33 La goleta Alcance regresó de Perú con la delegación compuesta por el coronel. Tomás Guido y el mayor Toribio de Luzuriaga, el 14 de noviembre de 1820 fondeó en el río Guayas, y a partir de esa fecha se le cambió el nombre por el de Patria. (Sánchez, 2020).

34 Marquina, J. C. C. (2020). Independencia de Trujillo. Historia de Trujillo. Bicentenario de Trujillo Perú. <https://trujillobicentenario.org/349/trujillo-en-la-independencia-del-norte>

35 Sánchez, M. Ob. Cit. pp.243.

36 En la Conferencia de Guayaquil habría Simón Bolívar resuelto, de acuerdo con San Martín, hacerse cargo de las operaciones finales contra los españoles, a los que Sucre derrotó en Ayacucho, en 1824 (Giorlandini, 2020).

37 El 15 de mayo de 1821, los guayaquileños se declararon bajo la protección de Colombia, sobre la base de un tratado firmado con el general Antonio José de Sucre (Cruz, 2022).

Carabobo-1821; Pichincha-1822; Junín-1824, y Ayacucho-1824. Cada una de ellas constituían objetivos intermedios hasta llegar a Ayacucho; con la particularidad que todas tuvieron influencia del poder naval a través de las escuadras navales independentistas, ya que la movilidad y logística de los ejércitos fueron a través de los flancos marítimos respectivos.

La maniobra estratégica de la Batalla de Pichincha en líneas generales fue la siguiente: el objetivo político de la guerra se puede interpretar como lograr la Independencia de Quito para consolidar la Gran Colombia en una sumatoria de soberanías integrando un enorme territorio, y con gran influencia política de Simón Bolívar; respecto al estado final deseado se puede deducir conforme la carta de Bolívar a Santander que dice: "...he logrado con mucha fortuna y gloria, cosas muy importantes: primera, la libertad del Sur; segunda, la incorporación a Colombia de Guayaquil, Quito y las otras provincias; tercera, la amistad de San Martín y del Perú para Colombia; y cuarta, salir del ejército aliado que va a darnos en el Perú gloria y gratitud, por aquella parte..."³⁸

La concentración de medios para la independencia de Quito fue a través del mar con el puerto estratégico de Guayaquil. Según el general Paco Moncayo el 26 de octubre de 1820, arribó a Guayaquil una flotilla chilena escoltando a un mercante enviada por el comandante Cochrane, con 1442 fusiles para la liberación de Quito y para la defensa de la Provincia Libre de Guayaquil.³⁹ De igual manera, la misión encomendada del Libertador a Sucre, fue la de liderar la campaña militar en los territorios de la Presidencia de Quito, para lo cual se efectuó un despliegue marítimo desde el puerto de Buenaventura, acompañado de una unidad organizada con 400 soldados, campaña que inició en el puerto de Guayaquil en mayo de 1821.⁴⁰ Posteriormente arribaron más batallones de Colombia a Guayaquil vía marítima.

El centro de gravedad del enemigo era el ejército realista bajo el mando de Aymerich. El punto decisivo era Saraguro, lugar de encuentro del ejército Patriota y del Perú al mando del general Santa Cruz. Los objetivos intermedios para alcanzar Quito eran principalmente Cuenca y Riobamba. Para la maniobra estratégica tanto desde el norte como desde el sur de Quito se disponía de las líneas de operaciones terrestres y las marítimas; las primeras muy difíciles debido a la configuración geográfica y por la resistencia realista en Pasto, por lo que inevitablemente tuvieron que hacerse a través del mar. Desde luego hay que reconocer que la concentración de medios en Guayaquil sin oposición naval realista solo fue posible, porque anteriormente Brown e Illingworth efectuaron guerra del corso en el Pacífico y además porque la Escuadra Real estaba bloqueada en Callao.⁴¹

Sobre el despliegue para liberar a Quito, se planificaron y ejecutaron dos campañas militares desde Guayaquil: La primera el 7 de noviembre de 1820, fue

38 Bolívar, Simón. (1822, julio 29). Cartas y Comentarios. Simón Bolívar. <https://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=4568>

39 Moncayo, Paco. (2022). Revista por Bicentenario de Batalla de Pichincha. Cuarta edición especial.

40 Espinoza, C. Ob. Cit.

41 En mayo de 1820, frente a Esmeraldas Illingworth enfrentó a la fragata de guerra española Prueba, con 1.300 toneladas contra 400 de La Rosa de los Andes, además de la superioridad en tripulación y cañones.

conducida al mando de los coroneles Febres Cordero y Luis Urdaneta, la misma que no tuvo éxito por la superioridad relativa de combate realista, y tuvo que replegarse luego de la Batalla de Huachi. La segunda campaña realizada el 20 de enero de 1822; previamente se logró la concentración de medios en Guayaquil procedentes de Colombia y Perú a través del mar; luego bajo el mando del general Antonio José de Sucre, con la División colombiana compuesta por 2259 soldados se desplegaron de Guayaquil a Machala vía marítima, para luego dirigirse a Saraguro y reunirse el 10 de febrero de 1822 con la División peruana al mando del general Santa Cruz compuesta por 1336 soldados, constituyéndose la primera fuerza multinacional más grande de la historia de Suramérica a esa fecha.⁴² La aproximación a Quito comandada por Sucre, ha sido ampliamente analizada y escrita sobre los éxitos y problemas en todos los niveles de la conducción del ejército; es oportuno resaltar lo que dice Franklin Barriga sobre los acontecimientos del 21 de febrero.⁴³ Cuenca se adhirió oficialmente a la causa, y el ejército libertario salió de esa ciudad rumbo al norte, mientras el ejército realista retrocedía, hasta que el 21 de abril, en Tapi se dio la batalla que posibilitó la libertad de Riobamba. Los granaderos a caballo, batallón conformado por argentinos y chilenos, al mando del comandante Juan Lavalle, tuvieron especial protagonismo. Finalmente, el 24 de mayo de 1822, sobre las faldas orientales del volcán Pichincha; los batallones Paya, Albión, Yaguachi y Alto Magdalena, juntos a los escuadrones de caballería Dragones, Lanceros, apoyados por la tropa del coronel Santa Cruz; derrotaron a las últimas fuerzas realistas, concluyendo así, 288 años de dominio hispánico en la Real Audiencia de Quito.⁴⁴

Respecto a la fase de estabilización, aunque se mantuvo pendiente la situación de Pasto, Sucre tomó varias decisiones, entre las cuales designó al comandante Juan Illingworth quien combatió en la batalla, para que traslade a Melchor Aymerich, a su familia y a varios prisioneros a Guayaquil y posteriormente a Panamá, vía marítima. En cuanto al redespliegue del general Santa Cruz y su ejército, luego de la batalla, “...San Martín previo a su llegada al puerto (Guayaquil) adelantó una escuadra de navíos bajo el mando del almirante Blanco Encalada, con la misión de embarcar a la división argentina-peruana que se había empleado en Quito”.⁴⁵ Sin embargo, mientras Bolívar se dirigía a Guayaquil, seguido por dos batallones de la Guardia: “A fin de evitar la entrada de la división peruana a Guayaquil, donde podía alentar con su presencia a los bandos contrarios a Co-

42 La fuerza multinacional estaba compuesta por: los batallones Alto Magdalena, Paya y Albión en su mayoría por granadinos de las provincias de Cauca, Neiva, Honda, Santafé, Tunja, Socorro y Cartagena, además con la participación de oficiales venezolanos e ingleses; el batallón de infantería Yaguachi, por guayaquileños; «Trujillo»³² y «Piura»³³ por peruanos reforzados con lojanos y cuencanos; el escuadrón de Dragones, ³⁴ por llaneros venezolanos y granadinos; El Granaderos a Caballo de los Andes, por argentinos (Espinoza, Ob. Cit).

43 Barriga, F. Ob. Cit.

44 Naranjo Salas, Wagner. (2019). Clarines de guerra. La última batalla de la Gran Colombia. Revista Académica de Investigación ITSCRE V. 3, Quito.

45 Cruz, G. (2022). De Pichincha a Ayacucho: De la decisión operativa a la resolución estratégica. En Bicentenario de la Independencia del Ecuador, 387-416. P. 8

lombia, la dirigió a Cuenca, para que completase allí sus remplazos y prosiguiese después a Trujillo”.⁴⁶

La principal consecuencia de la victoria de Pichincha fue, la consolidación de la Gran Colombia, con la conformación del Distrito del Sur.⁴⁷ El comandante Juan Illingworth fue nombrado por el Libertador Comandante General del IV Departamento Marítimo, iniciando con mucha voluntad estratégica marítima sus funciones. Es así como en 1822, con la presencia de Simón Bolívar fundó la Escuela Náutica de Guayaquil, “...precursora de la actual Escuela Naval del Ecuador, una de las primeras academias de este tipo en América, y en cuyo seno se forjaron personalidades que más tarde sobresalieron en la vida republicana del Ecuador”.⁴⁸

En resumen, la influencia del control del mar para contribuir a la Batalla de Pichincha fue relevante, esta permitió la concentración de medios provenientes de Colombia y Perú en Guayaquil; luego el despliegue del general Sucre con la División Colombiana desde Guayaquil hasta Machala fue a través del mar; durante el despliegue de la fuerza multinacional a Quito se protegió el Golfo de Guayaquil; y finalmente la intención de repliegue del general Santa Cruz y sus tropas luego de la victoria de Pichincha se consideró desde Guayaquil a Callao, mediante la flotilla de embarcaciones enviadas por el general San Martín. Posteriormente, las escuadras navales y los ejércitos patriotas pasaron a la última fase de la guerra de independencia, lo cual era decisivo, para obtener el control del mar en Perú.

La última posición estratégica marítima de España en Perú fue bloqueada con una fuerza naval combinada independentista, contribuyendo al fin de la guerra.

Según Mahan y Corbett, no se puede mantener un plan de guerra, sin haber alcanzado el control del mar. Coincidente con esta perspectiva, casi un siglo antes, los conductores políticos independentistas evidenciaron la necesidad de la conquista del control del mar en el Pacífico, no a través de la batalla naval, sino a través del bloqueo combinado a la Escuadra española fondeada en Callao, proceso que tomó 5 largos años, con acciones políticas, económicas, militares y sociales.⁴⁹ Para estas operaciones navales se requería el apoyo de Chile y Colombia, mediante una maniobra estratégica naval con proyección del poder militar. La maniobra desde Chile a través de la Expedición Libertadora, planificada para la conquista del

46 Encina, F. (1954). Emancipación de la Presidencia de Quito, del Virreinato de Lima y del Alto Perú.: Vol. V. Editorial Nascimento. P. 129

47 Después de la Batalla de Pichincha, los territorios que correspondían a Quito y Cuenca se adhirieron a la Gran Colombia; el 31 de julio de 1822, la Provincia Libre de Guayaquil, también fue anexada. Este hecho estuvo precedido por la “Entrevista de Guayaquil”, nombre con el que se conoce al encuentro que tuvieron los libertadores José de San Martín y Simón Bolívar, el 26 de julio de 1822 (República, s.f.).

48 Checura, A. T. (2010). El almirante John Illingworth Hunt y la corbeta «Rosa de Los Andes». P. 9

49 En 1819 la fuerza naval del virrey Pezuela en Callao, se encontraba conformada por las fragatas Esmeralda y Venganza, de 44 cañones cada una, la corbeta Sebastiana de 34 cañones, los bergantines Pezuela, Maipú y Potrillo, de 18 cañones cada una, la goleta Moctezuma de 7 cañones, el pailebote Aránzazu de 5 cañones y 26 lanchas cañoneras, en adición a los seis mercantes armados San Fernando, Cleopatra, Resolución, Mocha, Huarmey y San Antonio (Kukurelo, 2020, p. 12).

control del mar fue ejecutada con tres bloqueos al Callao al mando del vicealmirante Cochrane. El primero, el 8 de septiembre de 1820, la expedición ejecutó un desembarco en la Bahía de Paracas.⁵⁰ Posteriormente San Martín ingresó a Lima, donde se proclamó el Acta de Independencia de la ciudad.⁵¹ El segundo, el 15 de noviembre del mismo año; y el último, el 19 de septiembre de 1821.⁵²

Mientras que la maniobra desde Colombia se inició luego de la Batalla de Pichincha de 1822, con la preparación de los medios en Guayaquil, especialmente con el inicio de la conformación de la Escuadra del Sur, motivada por Illingworth y apoyada por Bolívar. Entre 1822 y 1823, se adquirieron la corbeta Pichincha, la goleta Guayaquileña y el bergantín Chimborazo; iniciando la conquista del control del mar. Para ello, Thomas Wright se desempeñó como comodoro, embarcado en el bergantín Chimborazo, realizó patrullajes a lo largo de la costa peruana con 7 transportes debidamente abastecidos y listos para el traslado de las tropas, cuando Bolívar, que se hallaba con su ejército en Perú, así lo requiriera. Luego de la Batalla de Junín, el comandante Wright recibió instrucciones de proceder a Callao, y ponerse a órdenes del almirante Guise, Jefe de la Escuadra Unida.⁵³

Regresando al 2 de mayo de 1823, frente a la delicada situación política, militar y social en que se encontraba Perú, el general Antonio José de Sucre mediante un despliegue naval, desembarcó en Callao al mando de 6000 efectivos; su misión involucraba tratar de salvar lo que quedaba del ejército peruano y, además, generar las condiciones propicias para la inminente llegada del Libertador. Sucre, poseedor de un importante prestigio político-militar, a su llegada, trató de comprender la verdadera situación a la que se enfrentaba, la misma que era sumamente compleja y a su entender, únicamente la llegada del Libertador modificaría el escenario negativo.⁵⁴ Luego, el 7 de agosto de 1823, Simón Bolívar se embarcó en el bergantín Chimborazo y el 1 de septiembre arribó al puerto de Callao, donde el presidente peruano Torre Tagle le dio oficialmente la bienvenida. Ante la crítica situación, el Congreso peruano le confirió al Libertador, todas las atribuciones legales para conducir la guerra. En febrero de 1824, el Libertador Simón Bolívar asumió la presidencia del Perú. Posteriormente, en octubre de 1824, la Escuadra del Sur, bloqueó Callao, en maniobra combinada con la Escuadra peruana. En 1825 el comandante Illingworth fue nombrado por Simón Bolívar Jefe de la Escuadra Unida de Colombia y Perú; por el valor demostrado en la capitulación del Callao en enero de 1826. “Bolívar lo ascendió a general, y el Perú le otorgó el grado de contralmiran-

50 En el primer bloqueo se dio un evento naval muy importante, con la captura de la fragata realista Esmeralda, buque insignia de la Escuadra Real concentrada en Callao; evidenciando la fragilidad del poder naval realista, que prácticamente se convirtió en una flota en potencia.

51 Descontentos los jefes del ejército español con la administración del virrey Pezuela, le depusieron el 27 de enero de 1821; y confirieron el mando supremo al general La Serna.

52 Martínez, A. (1989). Poder naval e independencia de Hispanoamérica (El caso del Pacífico). Centro de Estudios Históricos (CSIC), La España marítima del siglo XIX (I): ciclo de conferencias, abril de 1989, págs. 33-50.

53 Sánchez, M. (2020). El Bicentenario de una naciente Armada. Academia Nacional de Historia del Ecuador, Vol. XCVIII (203), 237-260.

54 Cruz, G. Ob.Cit.

te y la ciudadanía honoraria.”⁵⁵ Posteriormente, La Escuadra del Sur, comandada por el flamante contralmirante Juan Illingworth, retornó a Guayaquil en 1826, una vez concluido el proceso de independencia de Perú.

El estado final de la guerra independentista, se consolidó con la liberación del virreinato del Perú y por consiguiente la independencia de toda Suramérica excepto Brasil. Entre 1824 y 1826, se alcanzó el control del mar, contribuyendo a las batallas de Junín y Ayacucho; siendo esto posible, fundamentalmente por la influencia del poder naval de las escuadras navales combinadas independentistas, al negar el uso del mar a la Armada Real, tanto en el Atlántico, como en el Pacífico. “Las últimas banderas españolas en la América continental se arriaron, después de prolongados sitios, en San Juan de Ulúa, en 1825; y en la isla de Chiloé y El Callao, en 1826. Tenía entonces la Armada apenas tres navíos capaces de navegar”.⁵⁶ Quedaba España en el Caribe reducida a su última posición estratégica marítima en Cuba.

Tras la humillante derrota en la guerra hispano-estadounidense y la guerra de Cuba se puso fin a los remanentes del Imperio Colonial Español. A través del Tratado de París en 1899, España renunció a sus últimas colonias de Cuba, Filipinas, Puerto Rico y otros territorios del Pacífico (Islas de las Marianas, Palaos y Guam), mientras que Estados Unidos mantuvo el control de Filipinas, Puerto Rico y Guam convirtiéndose en el nuevo dueño de los mares.⁵⁷

Finalmente, la influencia del poder naval, reconfiguró la geopolítica en toda América y Europa.

CONCLUSIONES

El cambio de pensamiento geopolítico marítimo a continental de España a partir de 1805, dificultó a la Armada Real mantener el control del mar América, durante el proceso independentista, debido al debilitamiento de su poder naval.

La maniobra estratégica combinada de Bolívar y San Martín, consideró el control del mar como factor crítico, facilitando y contribuyendo a las operaciones del ejército patriota, antes, durante y después de la Batalla de Pichincha de 1822. De igual manera sucedió con todas las batallas de los otros Estados independizados.

La influencia del poder naval, mediante el bloqueo a Callao por parte de las escuadras navales combinadas durante 5 años, permitió alcanzar el control del mar de manera definitiva, contribuyendo a la independencia de Perú y Suramérica.

55 Checure, A. Ob. Cit. p. 486

56 Blanco, J., González, M., Perales, P., Torres, C., & Vallespan, J. (2020). Historia de la Armada. Páginas de la historia de España escritas en la mar. Madrid. P. 202

57 Fernández, M. (2017). España pierde sus últimas colonias. Revista Muy Historia, <https://www.muyhistoria.es/contemporanea/articulo/espana-pierde-sus-ultimas-colonias-281491379340>